

Primer Manifiesto de los Clubes de Lectura de La Rioja

Las personas lectoras compartimos un momento fundacional: el instante en el que aprendimos a leer. Leer nos abrió los ojos al mundo, despertó nuestra curiosidad, imaginación y ansia de conocimiento.
La lectura, cuando se comparte en un club, se enriquece y redimensiona con las opiniones de todos los participantes, propicia el desarrollo de una mirada lectora crítica y reflexiva.
Los lectores acuden a los clubes por diferentes motivos, todos legítimos:

- El disfrute de la lectura
- El encuentro con el otro para conversar
- Para paliar la soledad no deseada
- Para tejer redes sociales muy humanas
- Para vivir el tiempo de ocio de una manera más creativa y más social
- Para participar en actos culturales diversos (encuentros con autores, narración oral, viajes literarios, entre otros)
- Para adquirir habilidades y destrezas tales como hablar en público, practicar la escucha activa, acceder a diferentes formatos del libro (como los audiolibros o los libros electrónicos), redescubrir a autores y géneros literarios.

La biblioteca pública es el hogar natural del club de lectura: es importante que continúe con su labor de creación, coordinación y soporte técnico y humano a los clubes. Para ello, es esencial establecer alianzas con otras instituciones tanto públicas como privadas, redes de bibliotecas de distinta tipología, tejido asociativo, etc.
Además, es necesario contar con el apoyo institucional del gobierno local y autonómico. Dicho sostén ha de concretarse en un presupuesto económico que permita la compra periódica de lotes de libros, la realización de distintos actos culturales en el seno de los clubes, y formación específica y continuada dirigida a los bibliotecarios que coordinan clubes. Todo ello redundará en beneficio de una Red de Clubes de Lectura de La Rioja fuerte y en crecimiento.

Los clubes de lectura son las nuevas plazas públicas en las que encontrarnos y conversar, hacer vida comunitaria, aprender, disfrutar, reflexionar, reivindicar, conocer, celebrar, acercarnos a los otros y a sus distintas miradas y sensibilidades.

¡Larga vida a nuestros clubes de lectura!